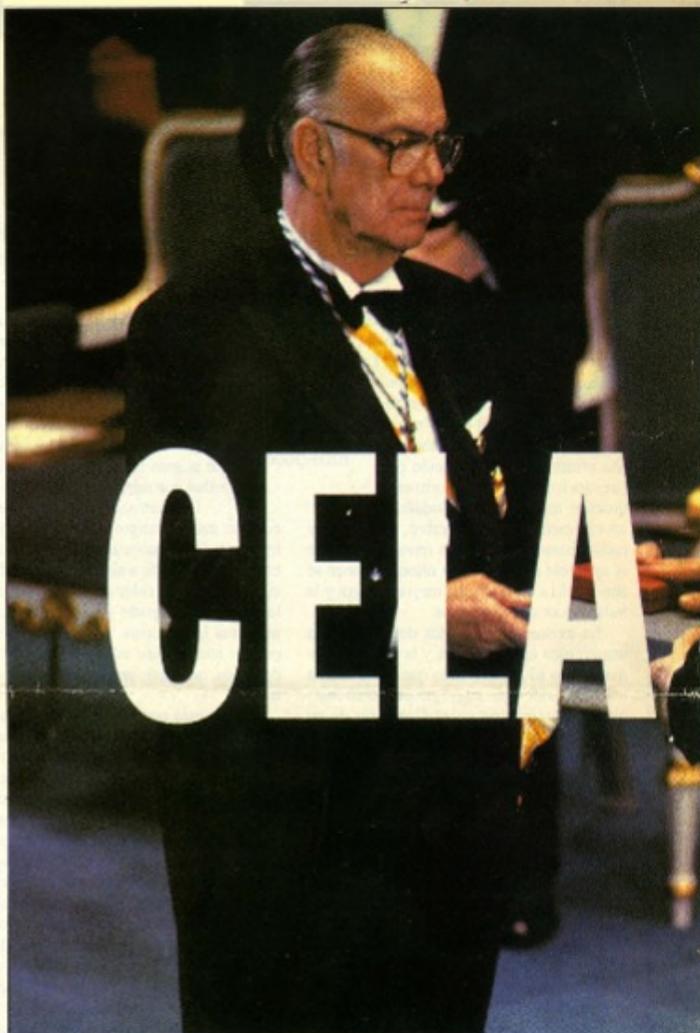


ANTONIO CABALLERO

EN SUS TIEMPOS, CAMILO JOSÉ Cela fue un gran escritor. O al menos —o más exactamente— un escritor importante. Porque la novela en España estaba muerta (no lo estaba, en América, la novela en español), y Cela la devolvió a la vida con dos ruidosos bombazos sucesivos: *La familia de Pascual Duarte*, en 1942, y *La colmena* nueve años más tarde. Las dos provocaron escándalo. Tanto la importancia como el escándalo (*La colmena* encontró problemas con la censura franquista y fue publicada primero en Buenos Aires) tenían más que ver con la situación política y social de España en la posguerra que con sus cualidades intrínsecamente literarias (si es que tal cosa existe). Pero también como literatura fueron obras importantes: revelaban una voz, un tono y un idioma como no surgían en España —en la narrativa— desde el joven Pío Baroja.

Son la misma voz, el mismo tono, el mismo idioma que ha mantenido Cela desde entonces, y en todos sus libros: los de viajes (*Viaje a la Alcarria*, *Andalucía, moros y cristianos*), las novelas (*San Camilo 1936*, *Oficio de plieblas*), los diccionarios (*el Secreto*, *el del Erotismo*), o los muchos volúmenes de prosa periodística. Una voz campanuda, un idioma arcaizante, un tono pedante; y que su pedantería se refiere a temas escatológicos y escandalice a otros pedantes más finos no la hace menos pedante. Pues se trata de una voz, un idioma, un tono, procaces. Quevedo, dicen entonces sus partidarios, extasiados. El Quevedo del *Tratado del ojo del culo*, bueno; pero Quevedo no es sólo ese librito. En cambio Cela sí. «Culo, pedo, caca, pisa», como dicen los niños entre risueñas y gozosas risotadas cada vez que quieren afirmar su condición humana, de hombres hechos, de mujeres de verdad. Camilo José Cela lleva más de medio siglo escribiendo a dicho esas palabras y descubriéndolas variantes y sinónimos, y despertando con ello gozosas risotadas. Y nada más. No es que esté mal, pero tampoco es mucho. Aunque ah, sí: eso le ha dado dinero.

Porque Cela es también, desde «sus tiempos», un personaje bastante miserable, y el ansia de dinero lo ha llevado a



Los dos escritores vivos de habla hispana que han ganado el Premio Nobel por sus obras de ficción, Camilo José Cela y Gabriel García Márquez, acaban de publicar sendas novelas. La del español, «El asesinato del perdedor», relata las lucubraciones de un escritor en busca de un tema original. La del colombiano, «Del amor y otros demonios», cuenta una historia ocurrida en Cartagena de Indias en el siglo XVIII. En las siguientes páginas, Antonio Caballero hace un perfil inmisericorde de Cela y su obra y una entrevista «sui géneris» a Gabo; mientras, Lola Díaz dialoga con don Camilo

Cela, grandezas y miserias [artículo] Antonio Caballero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Caballero, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cela, grandezas y miserias [artículo] Antonio Caballero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile